



M^A DE EL PUIG ANDRÉS SEBASTIÁ
Universidad de Virginia en Valencia
maria.andres@uvavalencia.org

VALENCIA: UN PASEO POR LAS TRADICIONES RELIGIOSAS DE LA CIUDAD

RESUMEN

Valencia es una ciudad que cuenta con diversas festividades religiosas a lo largo del año. Estas celebraciones tienen una gran importancia en la cultura valenciana y atraen a numerosos visitantes de todo el mundo. Las fiestas religiosas de Valencia ofrecen una oportunidad única para experimentar la rica historia y devoción de sus habitantes. En este artículo se presentan las más representativas de la ciudad.

PALABRAS CLAVE: Valencia, Semana Santa Marinera, San Vicente Ferrer, Virgen de los Desamparados, Corpus Christi.

ABSTRACT

Valencia is a city that has various religious festivals throughout the year. These celebrations have a great importance in the Valencian culture and attract numerous visitors from all over the world. Valencia's religious festivals offer a unique opportunity to experience the rich history and devotion of its inhabitants. This article presents the most representative festivals of the city.

KEYWORDS: Valencia, Semana Santa Marinera, San Vicente Ferrer, Virgen de los Desamparados, Corpus Christi.

I. INTRODUCCIÓN

Valencia es una ciudad española con una larga historia y rica cultura que se refleja en sus numerosas fiestas y celebraciones. Estas festividades son una parte integral de la vida valenciana y atraen a turistas de todo el mundo. Las fiestas en Valencia tienen una mezcla única de elementos religiosos, culturales y tradicionales, que reflejan la diversidad y la complejidad de su sociedad. Son festividades que se preparan con esmero durante todo el año, creando

un ambiente de alegría y camaradería que atrae a personas de todas las edades. Lo que se pretende con este artículo es destacar las festividades religiosas más representativas de la ciudad, como son la Semana Santa Marinera, la festividad de San Vicente Ferrer, la Virgen de los Desamparados y el Corpus Christi.

2. LA SEMANA SANTA MARINERA

La Semana Santa Marinera es la principal fiesta de los barrios del Cabañal, Cañamelar y Grau, y una de las más importantes de la ciudad de Valencia. Además, es considerada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Se articula en torno a cuatro parroquias, de las cuales dos pertenecen al Cabañal (Nuestra Señora de los Ángeles y San Rafael-Cristo Redentor) una al Cañamelar (Nuestra Señora del Rosario) y otra al Grau (Santa María del Mar). Hoy en día, un total de treinta hermandades o cofradías participan en las procesiones.

La celebración de la Semana Santa se ciñó durante siglos al interior de los templos, y las primeras procesiones no aparecieron hasta el siglo XV cuando, durante la noche del Jueves a Viernes Santo, aparecen desfiles de flagelantes prolongando, fuera del templo, lo que se había celebrado en su interior (Ladero 2015: 54; Narbona 2017: 160-161; Sánchez Herrero 1995).

Desde entonces, los vecinos del Grao, el Cañamelar y el Cabañal celebran su fiesta grande en sus parroquias, en sus calles y en sus casas. Son días en los que reviven los momentos de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, a través de un apretado programa de actos que recoge una manifestación de religiosidad popular y que sorprende al numeroso público que acude a contemplarla.



Semana Santa Marinera de Valencia-Desfile de Resurrección

https://www.valenciaextra.com/es/valencia/semana-santa-marinera-2023-valencia-programa_520826_102.html

Inicialmente, las imágenes que participaban en las procesiones representaban al Nazareno, al Cristo y a su Madre Dolorosa. Esta trilogía de imágenes representa la relación de la Semana Santa Marinera con la mar.

En el sufrimiento del Nazareno, cargando con la cruz, camino del Calvario, se veían representados los marineros cuando sobre su barca soportan los embates de los temporales. La Dolorosa plasmaba el dolor de las mujeres esperando noticias de sus maridos que salían en medio de una tormenta. Y el Cristo mostrando la imagen de la muerte más dolorosa y cruel, clavado en la cruz, a quien se encomiendan, rogando por los familiares ahogados en la mar.



Cofrades y vecinos pendientes del Encuentro

<https://www.guiarepsol.com/es/viajar/nos-gusta/semana-santa-marinera-en-el-cabanyal-valencia/>

En el primer cuarto del siglo XX aparecieron nuevas cofradías con nuevos grupos escultóricos representando otros momentos de la pasión y muerte de Jesús. Con este motivo, los organizadores de la fiesta decidieron realizar tres procesiones en las que participan conjuntamente todos los colectivos de la fiesta. Estas tres procesiones son:

- Visita a los monumentos, el Jueves Santo. Esta procesión se conoce también como la tamborada, por participar solo tambores en las bandas que acompañan a Hermandades y Cofradías. La última cena es un acto que se celebra en el mismo Jueves y es

rememoración de la cena de Jesús con sus discípulos antes del prendimiento. Es el día en que se visitan las casas en las que se guardan imágenes tradicionales de forma que estas casas quedan convertidas en capillas.

- Santo Entierro, el Viernes Santo. Se trata del acto cumbre de esta conmemoración religiosa, en el que predomina el silencio y el recogimiento, junto con el sentimiento religioso. Los cofrades portan ropa oscura como manifiesto de luto.
- El Desfile de Gloria, el Domingo de Resurrección. Acto colorista, la alegría de la Resurrección se expresa en un paso multicolor en el que los resucitados contemplan el paso de las hermandades sin imágenes, con los vestas descubiertos, mientras los personajes bíblicos lanzan flores al público.

El Sábado de Gloria se celebra la tradicional “trencà de perols”. Los vecinos de estos barrios marítimos tiran de madrugada pucheros de barro desde sus balcones y ventanas como expresión de júbilo ante la vuelta a la vida triunfal de Cristo. Disfrutar de la Semana Santa Marinera es la mejor manera de dejarse llevar y descubrir las singularidades de los barrios marineros en Valencia.

3. LA FESTIVIDAD DE SAN VICENTE FERRER

La figura de San Vicente Ferrer es, sin duda, una de las más relevantes de la Edad Media. A su faceta como gran predicador de la palabra divina, se une su importancia como pieza clave del juego de estrategia política en la Península Ibérica y Europa en los siglos XIV y XV. El hecho de que pocos años después de su fallecimiento el Papa Calixto III iniciara su proceso de canonización, es muestra evidente de su relevancia como figura pública y del enorme fervor que le profesaban los cristianos de toda Europa.

El Papa Calixto III, el valenciano Alonso de Borja, (al que el santo predijo que llegaría a ocupar el trono vaticano y que sería quién lo elevaría a él mismo a los altares) reconoció oficialmente su santidad en 1455, tras certificarse la veracidad de 873 milagros.

La fecha de su muerte, el 5 de abril, quedó establecida como su día en el santoral, pero éste solía coincidir con la Cuaresma o la Semana Santa, lo que impedía unos festejos de la dimensión deseada por los valencianos. Por ello, el Papa Clemente VIII, como concesión al arzobispo Juan de Ribera y al Cabildo Catedralicio, estableció en 1594 que fuera una festividad de carácter móvil, que pasaría a celebrarse el lunes siguiente a la octava de Pascua, siendo al año sucesivo, 1595, cuando se celebró por primera vez en tal fecha.

Resulta complicado establecer un origen concreto y una cronología al respecto, pues no existe constancia fehaciente de cuándo empezaron a representarse los *milacres*. Sí sabemos, sin embargo, la fecha de constitución del que podría suponer el primer altar dedicado al santo.

Fue en 1461, en el año del quinto aniversario de la canonización de San Vicente, cuando Juan Garrigues colocó sobre la puerta de su casa una pequeña hornacina que cobijaba una imagen del santo, junto con una inscripción que relataba la historia que les unía a ambos. Según las crónicas, San Vicente habría curado milagrosamente a Antonio Garrigues, especiero de profesión, de unas pústulas malignas en el cuello. Así, su hijo Juan manifestó años después su agradecimiento y devoción al santo valenciano colocando esta hornacina sobre la puerta de su casa en la calle del Mar, (en la *plaçeta dels Ams*, a pocos metros de la casa natalicia de San Vicente Ferrer), aunque pronto ganará tal éxito que pasó a ocupar en 1755 el centro de la pared del edificio. De este modo, el altar de la calle del Mar ha tenido tradicionalmente el honor de ser considerado como el primero en erigirse en homenaje a San Vicente. Parece que es a partir de finales del siglo XVIII y principios del XIX, ya consolidada la tradición de la representación teatral de los *milacres*, cuando se constituyen oficialmente otros altares. Primero fueron los de la Plaza del Mercado y la Plaza del Tossal, a los que después se añadirían otros como el de la Plaza de la Pilota (actual Plaza Mariano Benlliure, 1862), Plaza de la Virgen, El Pilar, Ruzafa (1879) o Chirivella. Ya en el siglo XX se fundaron los de la Plaza del Carmen (1903), Plaza del Milacre del Mocadoret, Niños de San Vicente, Mislata (1944), Almàssera, Malvarrosa (1959), La Cañada (1978) o Ribarroja (1978).

La festividad de los altares de San Vicente se ha ido modificando durante sus más de cinco siglos de historia, evolucionando hacia una mayor complejidad y participación ciudadana. Lo que surgió en un principio como un pequeño altar particular dedicado al santo valenciano (en consonancia con otros altares dedicados a otros santos) fue poco a poco absorbiendo elementos procedentes de la tradición de las fiestas en la calle y el teatro, ganando en importancia y fervor popular.

Al margen de las particularidades de cada organización, se cuentan entre los acontecimientos más comunes y arraigados el canto de albas y el reparto de la tradicional *bescuitada* a los socios en las tardes y noches previas al fin de semana, en el que se concentrarán los actos más solemnes y públicos. La noche del sábado se coloca la imagen del santo en cada uno de los altares, acompañada de música, tracas y fuegos artificiales. Hay que señalar, además, que la colocación de los altares se realiza en los días anteriores, y mucho antes se produce la selección y preparación de los textos a representar y los niños actores que llevarán a cabo la pieza teatral. El domingo se da comienzo a la representación de los *milacres*, que en la actualidad se representan varias veces al día, con intervalos entre representaciones que permitan el descanso de los artistas y la renovación del público asistente. Es habitual también que los niños actores bajen a la zona del público después de la representación, para pedir la voluntad en agradecimiento a su esfuerzo.

Finalmente, el lunes tiene lugar una ofrenda de flores en la capilla que se encuentra en la casa natalicia de San Vicente, conocida como *El Pouet*, en la calle del Mar. Fue la asociación

de Ruzafa quien instituyó en 1954 la ofrenda al santo en la plaza de Tetuán. A ella acuden las distintas asociaciones vicentinas y otras autoridades de la ciudad. Por la tarde tiene lugar una misa pontifical en la Catedral, celebrada en valenciano, y a la que sigue la procesión solemne de la imagen del santo y su reliquia por las calles del centro de Valencia. En dicha procesión, intervienen las máximas autoridades religiosas y civiles de la ciudad, los clavarios y representantes de las diferentes asociaciones vicentinas. Una vez finalizada la procesión, que también atraviesa el interior de la iglesia de San Esteban, hasta que por la noche se baja la imagen de San Vicente de los altares para trasladarla a la casa del nuevo clavario, dándose por concluida la fiesta hasta el año siguiente.



Retablo del Altar de la Pila Bautismal

<https://www.adzucats.com/wp-content/uploads/2022/04/san-vicente-ferrer-2022-19.jpg>

Algunas características comunes y básicas de las representaciones teatrales de los *milacres* de San Vicente, como apunta Blasco Ortí (2000) son:

La primera de ellas es que todas las representaciones de los *milacres* tienen lugar al aire libre, en un tablado colocado ante el altar que hace las veces de decorado. La segunda característica

es que las representaciones están protagonizadas por niños de corta edad, generalmente entre los cuatro y los catorce años. En un principio parece que fueron los niños huérfanos del Colegio Imperial de San Vicente Ferrer los encargados de actuar en los *milacres* de los altares, pero posteriormente esta posibilidad se abrió al resto de niños.

En tercer lugar, la representación de los *milacres* ha sido siempre en valenciano. Con independencia de las connotaciones religiosas que tiene la fiesta y la representación teatral vicentina, los milagros fueron un garante de la salvaguardia del teatro contemporáneo valenciano y del idioma valenciano.

Finalmente, y como característica aglutinadora de todas las demás, es necesario destacar que estas representaciones tienen como objetivo principal dramatizar alguno de los milagros o hechos portentosos que realizó San Vicente durante toda su vida. Ya no solo únicamente los aspectos sobrenaturales, sino también los acontecimientos de la vida civil y política en los que el santo valenciano tuvo una participación importante. Todo con el objetivo de que la historia narrada sirva como ejemplo para los espectadores, utilizando a la figura de San Vicente siempre como protagonista.

4. LA FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

La imagen de la Virgen de los Desamparados tiene su Basílica en la Plaza de la Virgen, en el mismo centro histórico de Valencia y junto a la Catedral. Hay otra imagen de la Virgen de los Desamparados, llamada *la Peregrina* que viaja por distintos barrios, asociaciones o entidades de Valencia y preside los actos allá donde es solicitada. Esta imagen fue realizada por el escultor valenciano Octavio Vicent en 1966 y mide 1 metro 33 cm.

La Virgen de los Desamparados recibe el nombre cariñoso de la “geperudeta”, cuya traducción al castellano sería jorobadita. Ello obedece a una ligera inclinación hacia adelante que le hace parecer que tiene una pequeña joroba en la espalda.

El origen de la devoción a la Virgen de los Desamparados está íntimamente unida al nacimiento en 1410 del primer hospital de locos del mundo, conocido como “*Hospital de Ignoscents, Folls e Orats*”. La institución hospitalaria fue puesta bajo el patronato de la Virgen María.

Los orígenes del *Hospital* fueron modestos, pues su mantenimiento corría a cargo de los fundadores y de las limosnas. El 11 de marzo de 1413 se aprueba la creación de una cofradía y el 1 de agosto de 1414 el rey Fernando de Antequera firma el privilegio de fundación de la Cofradía de “*Nostra Dona Sancta Maria dels Ignoscents*” entre cuyos objetivos se encontraba la asunción del costo del mantenimiento del hospital, ayudar y servir a los dementes, enterrar

los cadáveres de los ajusticiados y los desconocidos y acompañar a los reos de muerte hasta el cadalso. Con el tiempo se irían asumiendo más obligaciones: amparar a los desamparados, a los niños expósitos, presos, dotar a doncellas pobres y proteger a las “*fembres pecatrius del bordell*” (prostitutas). En este mismo año de 1414 Lorenzo Salom uno de los promotores de la creación del *Hospital de Folls* obtiene del papa Benedicto XIII el privilegio de fundación de la cofradía. El 5 de octubre de 1416, el rey Alfonso el Magnánimo firma un Real Privilegio autorizando la construcción de una imagen para la Cofradía. En 1417 tenemos la primera noticia de la existencia de una imagen perteneciente a la cofradía y en 1426 en uno de los inventarios de la Cofradía consta “*la imatge que va sobre los cosos*” (imagen que va sobre los cuerpos) en clara alusión a una imagen que se colocaba sobre los cuerpos de los difuntos. En 1451 otro inventario recoge con más exactitud dicha imagen: “*Imatge de la Verge María e ab los Jhs al bras ab la creu al coll e Ignocents al peus e dos angels*”.

La imagen iría tomando con el paso del tiempo el nombre de “*Nostra Dona Sancta María dels Ignocents*” al que se añadía en ocasiones también “*dels folls*” (locos), pero el 3 de junio de 1493, por un Real Privilegio del rey Fernando el Católico, se decidió que, a partir de ese momento, la imagen fuera intitulada como “*Nostra Dona dels Desamparats*”.

El 15 de octubre de 1921 el papa Benedicto XV, a instancias del cardenal arzobispo de Valencia don Enrique Reig Casanova, concede el privilegio de coronación de la Virgen. Esta se realizaría solemnemente el 12 de mayo de 1923 con la asistencia del rey Alfonso XIII y su esposa, siendo coronada la imagen por el cardenal don Enrique Reig y haciéndole entrega de la corona el alcalde de Valencia don Juan Artal, declarándola por tanto reina de los cielos y de la tierra. Para esta efemérides se escribió el himno de la coronación que hoy es himno oficial de la Virgen de los Desamparados.

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939), la Basílica de la Virgen fue asaltada en la tarde del martes 21 de julio de 1936 y la imagen de la Virgen sufrió grandes daños. El entonces alcalde republicano José Cano Coloma escondió la imagen detrás de un muro del Archivo Histórico Municipal y allí permaneció hasta el fin de la guerra. Al finalizar la contienda fue restaurada por el imaginero José María Ponsoda Bravo pero la restauración no gustó por no parecerse a la imagen anterior y se encargó en 1947 una segunda restauración al escultor Carmelo Vicent Suria junto con Vicente Balaguer Alhambra.

La festividad de la Virgen de los Desamparados se celebra siempre el segundo domingo de mayo en la ciudad de Valencia. Esta festividad cuenta con los momentos más esperados de un día especialmente emotivo, en el que miles y miles de valencianos se vuelcan para rendir homenaje a su patrona. Destacan los siguientes actos:



Solemne procesión de la Virgen de los Desamparados por las calles de Valencia

<https://www.lasprovincias.es/fiestas-tradiciones/procesion-vespertina-virgen-20220508195355-ga.html#imagen1>

- *Dansà a la Mare de Déu*. A lo largo de los dos días previos a la festividad de la patrona (viernes y sábado, por la tarde y noche), diferentes grupos de bailes populares, tanto de adultos como de niños, bailan *la dansà* en la Plaza de la Virgen.
- *Concert i castell*. La noche del sábado anterior a la fiesta, la Banda Municipal de Valencia celebra un concierto en la Plaza de la Virgen en honor de la Patrona. Acto seguido, se dispara un castillo de fuegos artificiales en el antiguo cauce del río Turia.
- *Missa de Descoberta*. A las cinco de la mañana se descubre la venerada imagen, en la Misa de Descubierta, que rememora la antigua celebración de ésta por la mañana cuando los agricultores partían hacia el campo para emprender su jornada.
- *Missa d'Infants*. A las ocho, en el altar de la plaza, se celebra la Misa de Infantes, en la que canta la Coral Joan Bautista Comes acompañada por la Orquesta Sinfónica del Conservatorio Municipal José Iturbi de Valencia.
- *Trasllat de la Mare de Déu*. A las diez y media, los valencianos inundan el recorrido desde la Basílica hasta la Catedral, en el emotivo traslado de la imagen de la Virgen. La imagen peregrina va dando tumbos entre el cariño del público y los gritos y poemas que le ofrecen.

- *Missa Pontifical*. Acabado el traslado, a las doce en la Catedral se celebra una solemne misa presidida por el arzobispo.
- *Processó General*. Ya por la tarde, a las 19 horas, bajo el color y el perfume de las flores, tiene lugar la procesión general por los barrios más antiguos de Valencia.
- *Ronda a la Verge*. Desde hace más de treinta años, el día siguiente a la fiesta principal, la Fundación Bancaja organiza la *Ronda a la Verge* en la Plaza de la Virgen con la participación de la Banda Municipal de Valencia, la Escolanía de la Virgen y otros grupos de bailes regionales.

5. FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI

La festividad del Corpus Christi ha sido, durante siglos, la fiesta principal de la ciudad de Valencia, celebrándose actualmente el octavo domingo después de Pascua. Empieza la celebración con el Traslado de Las Rocas a la Plaza de la Virgen, la antevíspera de la fiesta, precedida de la entrega de *pomells* o ramos de flores por parte del Ayuntamiento de Valencia a las autoridades civiles, religiosas y militares de la ciudad, invitándoles al acto. El domingo citado, día propio de la fiesta, presenta dos partes bien diferenciadas. Por la mañana, la Cabalgata del Convite y por la tarde, propiamente la Procesión.

En la ciudad de Valencia las celebraciones se remontan a 1355 y se caracterizan por la espectacularidad de su procesión, de la que este año se celebra el 650 aniversario. En ella desfilan vistosas comitivas compuestas por curiosas figuras alegóricas. El viernes anterior a la fiesta tiene lugar el Traslado de Las Rocas en el que estos monumentales y espectaculares carros triunfales, típicos y exclusivos de la celebración valenciana, se sacan de la casa-museo donde se conservan durante todo el año y son conducidas a la Plaza de la Virgen donde permanecen expuestas.

El sábado por la tarde tiene lugar otro de los actos más significativos de la fiesta: los *Misteris*, que son narraciones de acontecimientos bíblicos escritos entre el siglo XV y principios del XVI, que se representan en un escenario dispuesto para ello en la Plaza de la Virgen.

El domingo, día del Corpus, comienza a las 12 de la mañana la Cabalgata del Convite que parte de la Plaza de Manises en la que desfilan curiosos personajes. En ella se interpretan las danzas, como las de “*Els Cavallets*”, “*Els Pastorets*” o “*La Magrana*”, aunque sin lugar a dudas, la más original de ellas es la danza interpretada por la Moma y los Momos que simbolizan la lucha entre la virtud y los siete pecados capitales en la que finalmente se impone la virtud.

También en esta cabalgata desfilan los personajes de los *Misteris*, entre ellos el grupo más esperado por los espectadores es el de la *Degollà* que simboliza a la guardia de Herodes cumpliendo su misión de ejecutar a los inocentes. Estos personajes, ataviados con antifaz

negro, un bastón de plástico y un macuto lleno de caramelos la emprenden a bastonazos con la gente mientras lanzan al aire las golosinas, a lo que el público responde lanzándoles pozales de agua desde las ventanas, en la popular *banyà*, espectacular a su paso por las calles Caballeros y Avellanas.



Dansà de los cabezudos por las calles de Valencia

<https://www.nuestrasfiestas.com/valencia/fiestas-en-valencia/festividad-del-corpus-christi-en-valencia/>

Por la tarde las campanas del Miguelete anuncian la Solemne Procesión que parte de la Puerta de los Apóstoles de la Catedral. En ella recorren el casco antiguo de la ciudad numerosos personajes del Antiguo y Nuevo Testamento en un desfile colorista e imaginativo.

Las figuras del Corpus Christi de Valencia, tienen como objetivo recordarnos diversos momentos en elcurrir de la historia de la religión católica, con figuras del Nuevo Testamento, Antiguo Testamento y tradiciones de la iglesia.

En conclusión, las festividades religiosas en Valencia son una parte integral de la vida cultural y espiritual de la ciudad, y tienen una gran importancia en la tradición valenciana. A través de estas celebraciones, se honra y se recuerda la fe y la devoción de la comunidad, y se mantiene viva la historia y las costumbres de la región. Las procesiones, las ofrendas y los actos religiosos son solo algunos de los muchos elementos que conforman estas festividades, que a menudo incluyen también música, baile y comida típica de la región. En definitiva, las

festividades religiosas en Valencia son una muestra del compromiso y la dedicación de su pueblo, y representan una oportunidad única para experimentar la riqueza cultural y espiritual de la ciudad de Valencia.



Momento de la Solemne procesión del Corpus Christi por las calles de Valencia

<https://www.lasprovincias.es/fiestas-tradiciones/procesion-corpus-valencia-20220614130805-nt.html>

BIBLIOGRAFÍA

- BLASCO I ORTÍ, Miquel. *La festa de Sant Vicent Ferrer. Un exemple de commemoració popular*. Camí Fondo, 2003.
- BROSEL GAVILÁ, José J. “La Semana Santa Marinera en 1847”. *Semana Santa Marinera de Valencia*. Libro oficial 1999. Valencia: Junta Mayor de la Semana Santa Marinera, 1999. 106-110.
- CERVERA, Juan. *Los milacres vicentinos en las calles de Valencia*. 1983. Valencia: *Del Cenia al Segura*. Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. París: UNESCO, 2003.
- GARCÍA PILÁN, Pedro. *Tradición en la Modernidad avanzada: la Semana Santa Marinera de Valencia*. València: Museu Valencià d'Etnologia, 2010.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *Las fiestas en la Europa medieval*. Madrid: Dykinson, 2015.
- NARBONA VIZCAÍNO, Rafael. *La ciudad y la fiesta: cultura de la representación en la sociedad medieval*. Madrid: Síntesis, 2017.
- OLTRA I ARANAZ, Germana Gloria. *El sant dels milacres: San Vicent Ferrer*. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2005.
- SÁNCHEZ HERRERO, José. “El origen religioso de las cofradías de Pasión”. *La Semana Santa en Castilla y León*, María Antonia Mateos, coor. Junta de Castilla y León. 1995. 11-23.
- SÁNCHEZ NAVARRETE, Manuel. *Milacres de Sant Vicent Ferrer*. Valencia: Ajuntament de València, 2000.
- ZANÓN-ALCAIDE, Virginia y Elvira Aura-Castro. “Els milacres de San Vicente Ferrer, patrimonio cultural inmaterial valenciano”, *Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV 8-10* (2013-2015): 127-136.